



Ezker Batua
Berdeak

DECLARACIÓN POLÍTICA

Donostia, 16 de febrero de 2008

PAZ Y NORMALIZACIÓN

INTRODUCCIÓN

La Presidencia de Ezker Batua-Berdeak, reunida en Bilbao, a fecha 12 de Febrero de 2008, aprueba la siguiente Declaración Política para su toma en consideración por parte de Izquierda Unida Federal y Ezker Batua-Berdeak como referente de su actuación en el Congreso de los Diputados y en el Senado, tras la celebración de las Elecciones Generales del próximo 9 de Marzo.

DECLARACIÓN POLÍTICA

1.- Todo proceso de paz y diálogo exige, como punto de partida, la defensa de los Derechos Humanos, una apuesta inequívoca por las vías exclusivamente políticas y democráticas, y el cese definitivo, y sin condiciones, de toda expresión de violencia. La izquierda abertzale tiene ahora la obligación política y ética de suscribir estos principios, como hizo en el año 2004 en la Declaración de Anoeta, y actuar desde su propia autonomía, promoviendo con voz propia un marco de convivencia plural en Euskadi, sin la presión ni la amenaza de ETA. Es ésta una demanda social, que no podrá eludir indefinidamente.

2.- Es imprescindible, igualmente, reiterar el compromiso activo con todas las víctimas de la violencia, sin excepción de ninguna de ellas, que son merecedoras de solidaridad, justicia, reparación y verdad. No secundaremos, por el contrario, ninguna iniciativa que implique su uso partidista ni la manipulación de su dolor y su sufrimiento. Somos especialmente sensibles ante la inquietud y el temor de quienes saben que pueden ser objetivo de ETA y ven, por ello, coartada su libertad.

3.- Un Estado de Derecho debe mostrar en todo momento su autoridad moral sobre el terrorismo, y quienes lo legitiman, siendo garante de una política penitenciaria justa y una legislación respetuosa con los derechos democráticos, incluido el reconocimiento de proyectos políticos, que podemos no compartir y, de hecho, no lo hacemos en el caso de quienes no rechazan la violencia. En este sentido, mostramos, una vez más, nuestra posición contraria a la Ley de Partidos; consideramos que deben ser las ciudadanas y ciudadanos quienes decidan con su voto quien les representa en las instituciones y quien no debe hacerlo por su actitud ante la violencia.

4.- Reivindicamos un diálogo sincero entre el Gobierno Vasco y el nuevo Gobierno del Estado, que permita alcanzar un acuerdo de mínimos sobre la base de la defensa de los derechos humanos y la aceptación del derecho a decidir como un ejercicio de participación ciudadana y profundización en la democracia. Tenemos como referente válido la Declaración de Downing Street, que marcó el punto de partida de un auténtico proceso de paz y normalización política en Irlanda del Norte. Dar la voz a la sociedad en el camino hacia la paz y la normalización política es un reto pendiente de la democracia española y, sin duda alguna, está en el origen de fracasos como el de Argel, el de Lizarra o el de Loiola.

5.- Este marco de diálogo y entendimiento debe desarrollarse también en el conjunto de la sociedad vasca y entre las organizaciones y formaciones políticas que estamos presentes en ella. El diálogo político tanto en el ámbito parlamentario como en el social es una piedra angular para tejer un acuerdo amplio y mayoritario que posibilite articular y cohesionar detrás de él a la sociedad vasca. Somos plenamente conscientes de que una superación en clave democrática, pacífica y consensuada del conflicto político actual necesita de la apertura de ese proceso de diálogo y acercamiento entre el conjunto de las fuerzas políticas vascas sin más exclusión que la de quienes se quieran autoexcluir.

6.- Desde una posición de izquierda, no podemos resignarnos a convivir indefinidamente con la violencia y pensamos que hay que continuar trabajando sin descanso por la paz y la normalización política, sin que combatir el terrorismo a través de la aplicación del Estado de Derecho, sin atajos y a través de la colaboración internacional, signifique renuncia alguna a la búsqueda de una salida dialogada, que nos permita consolidar un futuro de convivencia plural y reconciliación social entre sensibilidades e ideologías distintas.

7.- Izquierda Unida Federal y Ezker Batua-Berdeak, en el ámbito de la pacificación y la normalización política, apuestan por un Estado Federal, Plurinacional, Solidario y Republicano, en el que todos los pueblos y naciones se sientan representados en función de su voluntad, su cultura y su identidad. Las aspiraciones plurales y legítimas de la ciudadanía vasca a poder decidir su futuro encontrarían un encaje político y jurídico natural y propio en una República Federal, constituida sobre la libre adhesión de todas las partes que la integran.

8.- Sólo una izquierda fuerte en el conjunto del Estado, capaz de influir en la acción de Gobierno, puede asumir públicamente el reto y el compromiso de impulsar la paz y la normalización política como un elemento central de su actividad pública e institucional. Si las personas progresistas y de izquierdas nos dan su confianza el 9 de Marzo, y somos decisivas y decisivos para posibilitar mayorías de Gobierno, quien quiera llamar a nuestra puerta tiene que saber que esta Declaración Política será nuestra hoja de ruta.